

INMACULADA CONCEPCION

Proyecto de una humanidad nueva



CANTO

**María, tú que velas junto a mí,
y ves el fuego de mi inquietud.
María, madre, enséñame a vivir
con ritmo alegre de juventud.**

Ven, Señora, a nuestra soledad,
ven a nuestro corazón,
a tantas esperanzas que se han muerto,
a nuestro caminar sin ilusión.
Ven y danos la alegría
que nace de la fe y del amor,
el gozo de las almas que confían
en medio del esfuerzo y del dolor.

Ven, y danos tu esperanza
para sonreír en la aflicción,
la mano que del suelo nos levanta,
la gracia de la paz en el perdón.
Ven, y danos confianza,
sonrisa que en tu pena floreció,
sabiendo que en la duda y las tormentas,
jamás nos abandona nuestro Dios.

"Adán, ¿dónde estás?": aunque nos distanciamos y nos desentendemos de Dios por nuestros egoísmos y pecados, Dios sigue buscándonos, reafirma su amor hacia nosotros.

"Estaba desnudo..." Dios, el amor, nos arropa en la vida. Sin amor, sin Dios, nos sentimos sin orientación, nos sentimos vacíos, desnudos, como en el aire, sin punto de apoyo.

"La mujer me ofreció el fruto... la serpiente me engañó"... : Con qué facilidad repartimos culpabilidades. Si nos sinceramos, veremos nuestra parte de culpa en la marcha de la historia, en la evolución de nuestra propia vida.

"Serás maldita"...: Dios anuncia la victoria de la humanidad sobre el mal. Dios se compromete a sacar adelante la historia de la Salvación. La historia del hombre no será una historia de muerte sino de vida. Dios ha apostado por el hombre.

PRIMERA LECTURA
Lectura del libro del Génesis 3, 9-15, 20

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre:

- "¿Dónde estás?"

Él contestó:

- "Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí."

El Señor replicó:

- "¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?"

Adán respondió: - "La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí".

El Señor dijo a la mujer:

- "¿Qué es lo que has hecho?"

Ella respondió: - "La serpiente me engañó, y comí."

El Señor Dios dijo a la serpiente:

- "Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón."

El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 97. 1. 2-3ab 3c-4. (Tono C)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho **maravillas**:
su diestra le ha dado **la** victoria,
su **santo** brazo

El Señor da a conocer **su** victoria,
revela a las naciones **su** justicia:
se acordó de su misericordia y su **fidelidad**
en favor de la casa **de Israel**.

Los confines de la tierra han **contemplado**
la victoria de **nuestro** Dios.
Aclama al Señor, **tierra** entera;
gritad, vitoread, tocad.



*El plan salvador de Dios
desborda nuestra imaginación*

SEGUNDA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios. 1,3-6,11-12

Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo

con toda clase de bienes espirituales y celestiales
Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.
Él nos ha destinado en la persona de Cristo
-por pura iniciativa suya- a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido en su querido hijo,
redunde en alabanza suya.
Por su medio hemos heredado también nosotros.
A esto estábamos destinados
por decisión del que hace todo según su voluntad.
Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo,
seremos alabanza de su gloria.

Palabra de Dios



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1,26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

- "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo."

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

- "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin."

Y María dijo al ángel:

- "¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?"

El ángel le contestó:

- "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios"

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible."

María contestó:

- "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra."

Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor

En este relato hay dos protagonistas, María y la Palabra. «María», símbolo de una porción de humanidad que pese a las situaciones históricas de marginación, rechazo y abandono por parte de la oficialidad socio-religiosa, confía, espera y está abierta al querer divino. «La Palabra», Dios, que se pronuncia pero no en el «centro» donde todo parece que está dicho y decidido, porque viéndolo bien, Dios mismo ve que allí no hay cabida para Él; la Palabra que crea, que transforma, que da seguridad y que sin violentar la libertad del creyente, induce a una adhesión y aceptación gozosa de la voluntad divina tal como la de María: «que se cumpla en mí tu palabra».

Y lo primero que sentí fue vértigo.

Como si Dios se hubiera salido de madre y empezara una nueva creación.

¿Qué eran las estrellas frente a un Dios hecho carne?

*¡Qué juego de chiquillos inventarse los peces y los pájaros
frente a mi carne henchida de divinidad!*

¡No, nunca Dios había ido tan lejos!

¿O tal vez hubo alguna mujer que llegase a imaginar tanta locura?

Por eso, como alguien embriagado de entusiasmo,

al verme ante mi prima, comencé a cantar y bailar

con palabras nacidas no sé dónde, no mías,

tal vez de aquel nuevo corazón que empezaba a sentir dentro de mí.



INMACULADA

1.-En nosotros anida "la serpiente del mal": el egoísmo, que de miles de maneras nos hace morder el pecado.

2.-El egoísmo **cierra nuestro corazón a Dios** y nos distanciamos desnudándonos del traje del amor y de la gracia. Llegamos así a una situación de vacío, de sin sentido de la vida.

3.- Nos sentimos como "**rotos por dentro**", en "**desorden**", con gérmenes de desamor. Es el pecado original.

4.-La vida es la gran **oportunidad de rectificar**, de hacer nacer en nosotros al "**hombre nuevo**" que puede volver a vivir una "**situación de paraíso**", es decir, situación de amor.

5.- **Hay una persona que Dios preserva** de esta "rotura interior", de "este desorden", y la llena de gracia y amor ya desde el principio de su vida: **es María, la Inmaculada**.

6.- En María **se gesta el hombre nuevo: Jesucristo**, con él arranca la "humanidad nueva". El es el gran liberador, el que va a firmar "**la nueva alianza**" entre Dios y los hombres.

7.- María nos muestra la **gran disponibilidad** que hace falta para que esta alianza se viva entre Dios y nosotros: "**Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra**".



ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentamos a la Virgen nuestras necesidades y las necesidades de todos su hijos, para que interceda por todos.

-Tú, que fuiste inmaculada, **ruoga por nosotros, pecadores.**

-Tú que fuiste confiada, **ruoga por los que no creen.**

-Tú, que fuiste madre, **ruoga por todas las madres y por sus hijos.**

-Tú que dijiste al Señor Sí, **ruoga por los que dicen No.**

-Tú, que ayudaste a Isabel, **ruoga por los que sirven.**

-Tú que nos diste a Jesús, **ruoga por los que no lo reciben.**

-Tú, que estuviste en las bodas de Caná, **ruoga por los novios y esposos, para que nunca les falte el vino del amor.**

-Tú, que guardabas las palabras de tu Hijo, **ruoga para que sepamos escuchar las palabras de su Evangelio.**

-Tú, que estuviste junto a la cruz, **ruoga por todos los que sufren.**

-Tú, que participaste de la resurrección de Jesús, **ruoga por los que no viven la Pascua.**

-Tú que recibiste en plenitud el espíritu Santo, **ruoga para que todos estemos abiertos a los dones del Espíritu.**

CANTO OFERTORIO

Siempre que digo madre,
voy diciendo tu nombre,
siempre que pido ayuda,
te estoy llamando a ti,
siempre que siento gozo,
es que en ti estoy pensando,
con tu nombre en los labios
me acostumbro a dormir.

**Siempre que digo, madre,
es que digo María,
siempre que digo, madre,
voy cantando tu amor.
Digo tu nombre y nombro
a mi mejor amiga,
María, madre mía,
y madre del Señor.**



CANTO DE COMUNIÓN

Dios te salve,
Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva;
a Ti suspiramos,
gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clementísima,
oh piadosa,
oh dulce Virgen María!
Ruega por nos Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo. Amén.



ORACIÓN Petición a la Virgen

Enciende, Virgen Inmaculada, **la lámpara de mi fe.**
Es luz de mi mente.
Que no me hablen las tinieblas de la duda,
de la incredulidad, del vacío, del sin sentido.

Enciende, Virgen Inmaculada, **la lámpara de la verdad.**
Tú eres, Señor, la verdad. Tú eres la luz de mi corazón.
Que no me hablen las tiniebla del error, de la hipocresía,
de la mentira, del fanatismo, del orgullo y la autosuficiencia.

Enciende, Virgen Inmaculada, **la lámpara de la esperanza.**

Es luz de mi voluntad.

Que no me hablen las tinieblas de la desilusión y del desencanto,
del desaliento y el cansancio, de la rutina y el conformismo,
de la tristeza y del miedo.

Enciende, Virgen Inmaculada, **la lámpara de la caridad.**

Es luz de mi corazón, es hoguera.

Que no me hablen las tinieblas del desamor y el egoísmo,
del resentimiento y el odio, de la rivalidad y la envidia.

CANTO FINAL

La Virgen sueña caminos, está a la espera,
la Virgen sabe que el Niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda,
por ella van los que creen en las promesas.
Los que soñáis y esperáis la buena nueva,
abrid las puertas al Niño que está muy cerca.

**El Señor cerca está, él viene con la paz.
El Señor cerca está, él trae la verdad.**

En estos días del año el pueblo espera,
que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén llama a las puertas,
pregunta en las posadas y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha, está alerta,
el sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza

www.parroquiadelcarmen.es